

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 p- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénts.

¡QUÉ LÁSTIMA!

Siento mucho, pero muchísimo, que no se discuta en la presente legislatura el famoso proyecto de ley de la célebre carga de justicia.

Deseaba tanto ver una vez más voluntades torcidas, frentes altaneras humilladas, propósitos de energía desmentidos, que, francamente, me resigno con harta pesar al aplazamiento de la cuestion.

Sagasta debería ser más enérgico. Si ha ofrecido reconocer la carga de justicia, porque ningún hombre político debe faltar nunca a su palabra, cuando se trate de reventar al país; y si no lo ha ofrecido, por dar esa prueba de dinastismo heroico allá en las regiones donde se forja el rayo.

El debe estar convencido, porque tonto no es, que la revolucion, venga cuando venga, y de cualquier modo que venga, matará para siempre su importancia; luego lo que le conviene, es demostrar su amor a la monarquía con los cuartos del país, como al país le convendría quedarse sin un cuarto, para pensar seriamente en lo que debe hacer.

Pero no sucederá nada de eso: soy muy desgraciado. La única satisfacción que he tenido en política desde hace algunos años, me la ha producido la lectura de ese proyecto de ley. En mi ilusión, ya escuchaba discursos revolucionarios en el Congreso, y oía al pueblo recordar indignado rasgos históricos, y veía a los pro-hombres de la democracia unidos, y a los jefes y oficiales y soldados que no cobran el precio de su sangre vertida en Cuba, bendiciendo al gobierno; y como consecuencia de todo esto..... puntos suspensivos.

No le perdonaré nunca a Sagasta ese aplazamiento, que ha matado mis ilusiones por ahora; y le suplico rendidamente, que el primer día de la legislatura próxima la ponga sobre el tapete, si no quiere darme un disgusto que acaso ponga en peligro mi preciosa existencia.

Abriéndose esa esperanza, podré pasar el verano con alguna tranquilidad, y soñar diariamente en que por el otoño maduran las uvas.

CONSEJOS

Amigos de Bórnos y demás pueblos de Andalucía y de toda España que se encuentren en igual caso que ellos, ¡qué quieren VV. que les diga? Si la cosecha es mala, las contribuciones muchas y no tienen VV. que comer, ni aun yerbas, sólo les quedan dos caminos abiertos: el de morirse, ó el de faltar a la ley.

Ni más ni menos.

Concretándome á Bórnos, de donde me escriben, les diré, que si en ese pueblo no hay más que ocho mil fanegas escasas de tierra, y casi todas pertenecen a la casa ducal de Medinaceli, la cual recibe anualmente de 7 á 8.000 fanegas de trigo de renta, sin contar los molinos harineros, casas y huerta que posee libres de todo gravámen, pues los colonos pagan los impuestos, me parece que la cosa no presenta buen cariz para VV., y que pueden ir poco á poco presentando la dimision de la existencia.

Y si entre las cinco mil y pico de almas que existen en el pueblo, hay dos mil jornaleros, y el gobierno no tiene en cuenta esa circunstancia al imponer las contribuciones indirectas, vuelvo á parar á lo mismo; á que deben VV. ir liando poco á poco el petaté para el otro mundo.

Y si la casa ducal que posee casi todo el término del pueblo, nada responde á las súplicas de tanto desgraciado como le pide socorro, será en vano que El MOTIN, periódico demagógico, una su ruego á los de VV. por más que no tenga inconveniente en hacerlo, aun estando casi seguro de que nada conseguirá, y de que por lo tanto, deben VV. irse preparando para emprender el último viaje.

Tampoco tengo reparo en suplicar al gobierno, en

nombre de VV., que les condone las contribuciones, aunque no abrigue esperanzas de conseguirlo, pues sé que el gobierno necesita mucho dinero para exposiciones deganados, carreras de caballos y cargas de justicia, todas obligaciones muy sagradas; por todo lo cual insisto en que, si quieren VV. mascar algo, se dediquen á mascar tierra cuanto antes.

Mírese la cuestion bajo el punto de vista que se mire, no tiene remedio para VV. Así, les aconsejo lo que les aconsejará el cura después de almorzar succulentamente: que se resignen, porque este mundo es un valle de lágrimas, y que se alimenten de esperanzas..... en otra vida mejor; y tambien les aconsejo, que si mañana los tiempos varían, y alguno de VV. salva el pellejo por casualidad, se dediquen con más ahínco que hasta ahora á trabajar, para pagar el arrendamiento de las tierras, y las contribuciones, votando siempre, si el sufragio universal se restablece, por los caritativos y benéficos conservadores que á tan miserable estado los han traído.

Con esto, y confesarse y comulgar por Pascua florida, no vivirán VV. ni felices, ni muchos años; pero tendrán derecho á la eterna bienaventuranza, que á todos les deseo. Amen.

¡FUERA!

Hablaba un conservador, y un diputado rural del bando ministerial, «¡fuera!» gritó con furor.

Acaso por vez primera se lucía al decir esto, mas como bravo modesto no se averiguó quién era.

¡Lástima grande que un hombre de elocuencia tan notoria, se resistía á que la historia inmortalice su nombre!

Podrá sin fama vivir y en su pueblo arrinconado, pero el grito que ha lanzado nunca dejará de oír.

Diciendo «aquí que no peco», clamó entre el barullo ¡fuera! y ¡oh, prodigio! España entera le respondió como un eco.

Escúchase por do quier, y en mil tonos repetido, lo de ¡fuera! dirigido á quien no deja el poder.

¡Fuera! á Sagasta le grita Moret, que mandar procura; y ¡fuera! el duque murmura, que el gobierno solicita.

¡Fuera! exclama el disidente al ver los hombres del Centro que de la nómina dentro hincan al turron el diente.

¡Fuera! grita á Castelar unánime la opinion, mirándole á la fusion decidido apadrinar.

Siguiendo el mismo camino que hace poco el fusionista, ¡fuera! dice el canovista celoso del sagastino.

Así ese grito importuno resuena de varios modos, pero aunque lo lanzan todos no le obedece ninguno.

Si harto de tales clamores su voz el pueblo levanta, la ahogan en su garganta los dogales opresores.

Tambien él gritar quisiera; mas si á ello se aventura,

lo mete el sable en cintura diciendo: ¡canalla, fuera!

Hablar en un tiempo pudo, y era atronador su acento; aunque calle en el momento ya se sabe que no es mudo.

Y si la calma agotada, quiere buscar el desquite, con que ¡fuera! un día grite no queda aquí dentro nada.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Lopez Dominguez llama á las puertas de palacio, teniendo detrás á Serrano, que trata de ocultarse para que no lo vea Martinez Campos, garantía de la fusion, y celoso guardian de la dinastía.

Por más que se achica y encoge, el de Alcolea no puede evitar que el de Sagunto lo atisbe, y se ponga á la entrada del sobrino y del tio.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

PASO

A LA SOBERANA REINA DE LOS CIELOS MARIA SANTISIMA DE LA CARIDAD DEL COBRE,

APARECIDA SOBRE LAS AGUAS DEL MAR DE LAS INDIAS, EN DONDE OBRÓ GRANDES Y PORTENTOSOS MILAGROS, Y LA DIVINA Y MILAGROSISIMA VIRGEN DE

CONSOLACION DE REGLA,

APARECIDA TAMBIEN EN LAS PLAYAS DE ANDALUCIA, CUYAS MILAGROSAS IMÁGENES LLEGARÁN DE AMÉRICA Á ESTE PAÍS EL DÍA 21 DE MAYO DE 1882, Á LAS NUEVE DE LA MAÑANA, CON DESTINO Á LA CAPILLA DEL MONTE CARMELO DE AMENEIRO.

Para cuya llegada se suplica á todos los fieles de buena voluntad, se sirvan concurrir al encuentro de tan altas Soberanas.

Con la Virgen del Carmelo, que tambien irá á recibir las al Faramello, y acompañarlas luego en su transito procesional, desde dicho punto hasta la capilla del Monte Carmelo de Ameneiro, a donde irán en procesion el mismo día 21 de Mayo, a las nueve de su mañana, si el tiempo lo permite, en cuyo Santuario quedarán expuestas á la veneracion de los fieles catolicos perpetuamente.

Si por efecto del mal tiempo no pudiese verificarse la procesion, se celebrará el primer día que este bueno.

Dispuesto así con permiso del Sr. Arcipreste y Cura propio de San Juan de Calo.

Capilla del Monte Carmelo de Ameneiro, Mayo de 1882.

—El fundador de dicho Santuario, Pedro Maria Fraga.

NOTA. El campo contiguo á la Capilla se hallará vistosamente adornado por medio de arcos, habrá infinidad de banderas de diversos colores y una brillante iluminación por la noche.

Ademas, durante el día y primeras horas de la noche se quemarán sorprendentes y extraordinarios fuegos artificiales, como son: cubos, ruedas, figuras, fuegos de bengala, bombas y voladores, terminando con la elevacion de un magnifico globo.

Y ademas, a la salida de la misa mayor se repartirá por el fundador de dicho Santuario una limosna de dos cuartos por cabeza, a todos los pobres que se presenten a recibirla.

Este cartel, que por su redaccion, forma, tamaño y color del papel (encarnado), más parece de toros ó de titiriteros, que de asunto religioso, nos ha sido remitido por el correo, y lo publicamos para que se vea cómo se explotan todavia la credulidad y la ignorancia.

He perdido la carta en que se me daba cuenta del suceso, y no recuerdo bien el pueblo donde ha ocurrido; pero era así una cosa como Paracuellos, Socuéllamos, etc.

Lo que sí recuerdo perfectamente, es que la chica te-

EL MOTIN



Abreme la puerta
ó sí no el postigo.
—No inspira confianza
quien viene contigo.

nia de diez y seis á diez y ocho años, y el presbítero la recogió en su casa; ¡son tan caritativos! que se enteró luego de que uno de tropa trataba de sustituirle, y que puso verde á bofetadas á la infiel, después de intentar estrangularla.

Muy bien hecho. Pongámonos en su caso ¡qué demonio! Hombre ó cura, á nadie le gusta verse chasqueado así. Tenga V. en su casa á una mujer, alimentela, vístala, cálcela, y que venga otro con sus manos lavadas... Se necesitaría tener horchata de chufas por sangre, para sufrirlo. Y el presbítero en cuestión, no la tiene; que lo diga el sacristán, con quien salió desafiado hace algún tiempo desde la mismísima iglesia. Si no los separan los vecinos ya en las afueras del pueblo, se lo come por sopas.

Así me gustan á mí los hombres, digo, los curas. Con alma, y coraje y decencia; que lo presbítero no quita á lo Santacruz.

Hay un lio de cien mil presbíteros en la Puebla de Valles (Guadalajara), sobre la enagenación de dos alhajas de plata y oro, verificada en 1864, y en que interviene la vicaría general eclesiástica de Alcalá de Henares.

Se ha formado expediente, pero ni Dios le saca los cuartos á quien los tiene, ni los vecinos, ayudados del párroco, consiguen que el mayordomo de la fábrica, actualmente secretario del ayuntamiento, rinda cuentas, ni nada de lo que sirva para esclarecer el lio.

Como el asunto es complicado, ya nos ocuparemos de él más despacio, para que nuestros lectores se convenzan de que las cuestiones de ochavos, preocupan mucho á los benditos siervos del Señor.

Unos pobres labradores de Santa María de Moreda, han sido condenados por el juez de Chantada á pagar á su párroco, según este solicitó, una porción de centeno ó maíz, ofrenda con que los demás feligreses le obsequian, por costumbre, el día de Difuntos.

¡Oh piadosa costumbre la de coger sin sembrar! ¡Oh cura feliz y bienaventurado! Y ¡oh labradores miserables que quieren trabajar para ellos solos!

No digo centeno ó maíz, trigo, ó cebada que os pidiera el buen padre, deberíais llevársela.

El cura de Villarino (Orense), dió en la manía de cerrar la puerta principal de la iglesia los días festivos durante las ceremonias religiosas, y el alcalde le pasó un atento oficio para que las abriese.

¿Atenciones con un cura? Coge el párroco la pluma de borronear sermones, y le larga un trabucazo epistolar, que es, según un colega, un insulto grosero, y una falta de educación y de conveniencia social.

¡Qué ganas de abusar de los calificativos! Cuánto más sencillo es decir: «la carta es como de cura,» y todo el mundo sabe ya á qué atenerse.

¡Ah! El asunto está en los tribunales.

El Papa se ha empeñado en que siga de Vicario apostólico en Gibraltar, el Sr. Canilla; y los fieles han dicho: ¿sí? Pues ahora verás.

Y no bautizan los chicos, y han aclimatado por completo los entierros civiles, y los enfermos se mueren sin recibir los sacramentos, y casi nadie va á misa, y contadas son las personas que asisten para nada al templo; y (y aquí entra lo más grave) todos siguen bien en su importante salud.

Si mi fé no estuviera tan arraigada como VV. saben, dudaría al ver que no llueve fuego del cielo sobre esos impíos gibraltareños. ¡Pero cualquiera me quita á mí la fé!

¡Recuerdan VV. lo que les dije la semana pasada, acerca de aquel joven de catorce años, que desapareció de Barcelona en unión de un jesuita y 200 duros?

Pues sepan que ha vuelto enfermo al seno de su familia, y que los tribunales entienden en el asunto.

No acudais, ¡oh! lectores á las citas que os den los reverendos jesuitas.

Para no dejaros, amados lectores míos, bajo la penosa impresión de tantos hechos censurables, voy á relataros uno que derramará el bálsamo del consuelo sobre vuestro acongojado corazón.

El tribunal del Alto Saone, ha condenado á trabajos forzados, por toda su vida, al virtuoso hermano Vienot, sacristán de Cognieres, por haber deshonrado violentamente á Josefina Varlet, ahijada suya, de ventini años de edad, asesinandola luego.

Demos gracias á quien permite que estos hechos de abnegación y caridad, vengan de vez en cuando á endulzar la amargura de esos otros tan punibles; y admiremos la virtud y el heroico sacrificio realizado por ese Sacamantecas... del género clerical.

CORREOS

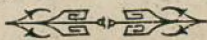
Sr. DIRECTOR: Suplico con todo encarecimiento, que averigüe si con nombre supuesto han podido ingresar en el ramo de su... (iba á poner digna, pero no me atrevo, porque podría resultar un epigrama) de su dirección, los apreciables bandidos que ilustraron el reinado de los conservadores; pues voy sospechando que sí, al ver lo que nos ocurre con el periódico todas las semanas.

Sólo del núm. 24, han escamoteado, que sepamos hasta ahora, tres paquetes con 50 ejemplares cada uno, entregados en la Administración de Correos con factura, para Sevilla, Badajoz y Alicante.

Y á propósito de facturas: ¿para qué se hacen?

Falta un paquete, se reclama, se forma expediente, y los cuartos no parecen. En Agosto del año pasado reclamamos unas pesetas, y como si no.

Más seriedad, ya que no pueda exigirse otra cosa.



Dice *El Diario Español*, discurriendo acerca de la probabilidad de que se conceda á Sagasta el decreto de disolución de Cortes:

«Entregar este decreto al presidente del Consejo, equivaldría á sancionar, desde lo alto, un fracaso político.

Y el sistema de sancionar fracasos y alentar á los gobiernos en este camino, no puede terminar bien.» Así, tirar alto; que apuntando ahí, no he de ser yo quien salga lastimado.

Me gustan estos conservadores cuando están en la oposición, por lo demagogos que se vuelven.

El Día se ha tomado el trabajo de defender á los revendedores de billetes de espectáculos.

Mala causa, apreciable colega. Dentro de la buena doctrina económica, no puede apadrinarse la medida de suprimir esa industria, porque creo que á eso le llaman industria; pero cuando el público se pronuncia tan abiertamente contra ella, no hay más remedio que llevar á cabo la medida.

Se va poniendo de moda en Madrid lo que hace tiempo lo es ya en Málaga: matar al prójimo por el más leve pretexto.

El Globo aconseja descerrajar un tiro á todos los flamencos de navaja que intenten acometernos. Me adhiero á la idea.

El P. Gago ha disparado otra carta evangélica, es decir, agresiva, al obispo de Segorbe.

En adelante, se estampará en los almanaques: Mes de Junio. Rabian los perros y se desbordan los presbíteros.

Unos 2.300 pinos se han evaporado en la provincia de Soria.

Si vuelven al poder los conservadores después de un par de años de fusionismo, no van á tener que *irregularizar*, por mucho que afilen las uñas.

Leemos en *La Fé*:

«Lo que podemos asegurar, es que cada batallón carlista (y pasaron de setenta los batallones carlistas) tenía un capellán, y que cada uno de los hospitales (no siempre respetados) tenía también su capellán.»

De modo, que cada partida tenía su capellán y cada capellán solía tener su partidita.

¡Ah presbíteros valerosos! Como vuestros arreos son el trabuco y la canana, y vuestro descanso el fusilar liberales, no es extraño que ahora, en el ocio forzado de la paz, os dediquéis á insultar la prensa y á dar materia para las *flores místicas*.

¡Dios os lo premie! ¿Qué sería de EL MOTIN sin vosotros?

Dice *La Península* que todas las potencias de Europa nos envidian á Sagasta.

Pues que se lo lleven, y les daremos á Alonso Martínez de propina.

El martes fué detenido un ciudadano que la noche anterior había robado una joven de diez y ocho años.

No seré yo quien le tire la primera piedra; que si bien no he cometido ese pecado, me creo muy capaz de cometerlo.

Dos rateros trataron, navaja en mano, de robar el reloj á un oficial del ejército. Este sacó el sable, y dejó á uno con pocas esperanzas de vida, prendiendo al otro.

Malo se va poniendo el oficio para los que no lo ejercen desde el ramo de Correos.

Al recaudador de contribuciones que fué á Besalú, lo recibieron como á San Estéban, á pedradas. Y dirá Camacho: «ahí me las den todas.»

Un marroquí ha regalado una espingarda al fraile franciscano que acompaña al embajador extraordinario de Marruecos.

Pero cómo los conocen en todas partes... Sin saber sus mafias, ¿cómo se le ocurriría á un marroquí regalar un arma á los ministros de paz?

El Sr. Ruiz Gomez no es partidario de la abolición del juramento.

Y hace perfectamente. Ninguno como él sabe, — á no ser Fabié, — que se pueden prestar diez mil juramentos á diez mil cosas diferentes, sin dejar de ser consejero de Estado.

En Francia van á aumentarse en cuarenta millones de pesetas los gastos de la primera enseñanza.

Esto equivale á rebajar cien millones del presupuesto del clero; aunque bien pudieran haber hecho ambas cosas, como haremos aquí algún día.

Puñado de honra que *el Diario Español* arroja sobre la frente de D. Emilio:

«Nosotros no queremos comparsas; no nos parecemos á los ministeriales, que han hecho de los posibilistas una comparsa contra las demás fracciones democráticas. Además, nunca hemos tenido valor suficiente para proponer á los hombres políticos que fueran nues-

tros comparsas, mediante algunas credenciales de diputados á Cortes. Eso se queda para los ministeriales, que las han dado, y para los posibilistas que las han aceptado.»

Con la nota, como dicen los jefes de Hacienda.

Sagasta censura á los gobernadores que persiguen á la prensa en provincias.

Quiere imitar á Carlos V. cuando aprisionaba al Papa y mandaba celebrar rogativas por su libertad.

Si reza, ¿por qué aprisiona?

Si aprisiona, ¿por qué reza?

En el pueblo de la Alberca (Múrcia), ocurre el caso curioso de una joven que no puede celebrar matrimonio, por figurar en el libro parroquial con el nombre de Modesto, lo cual, á juicio del cura, demuestra que es varón, y que no puede unirse con su prometido, por ser del mismo sexo.

¡Ah, presbítero cneo! Quieres cerciorarte de lo que hay en el asunto... Pues mucho cuidado, que hay amas muy celosas... de su cargo, y pudieras tener un disgusto doméstico.

Por lo demás, la *martingala* revela ingenio.

Una mujer ha sido atropellada por un coche en la calle de Fuencarral.

Esta noticia, dada así, en seco, me tiene intranquilo. Dígame, quien lo sepa, si las desdichadas ruedas del pobrecito carruaje se hicieron mucho daño.

Un barbero ¡bárbaro! ha ultrajado el pudor de una niña de nueve años, en Sevilla.

Fíjense ustedes bien, un barbero; no vayan á leer un cura. Por esta vez no es tonsurado el violador. Un milagro.

Un coche particular ha atropellado á un niño que pedía limosna.

Cada uno ejerce la caridad á su manera.

D. Emilio está trabajando para que no maltraten á Sagasta en el debate político que va á iniciarse. Question de nervios.

Un hombre que se hallaba detenido en la cárcel de Valladolid, riñó con otro preso, y le dió tan fuerte mordisco que le arrancó una oreja.

Por ese rasgo, sospecho que debe ser un conservador cesante.

Sólo ellos y los fusionistas, que ahora comen, tienen esa fuerza en la dentadura.

Ha resultado falsa la noticia de que el Sr. Romero Ortiz había presentado la dimisión del cargo que desempeña.

El Banco es un asiento muy cómodo para que, por cuestiones de principios políticos, se resigne á dejarlo.

La Fé dice que el niño de Chapa estará muy bien á caballo y tirando el sable.

No tomará por modelo á papaito en Oroquieta.

Sagasta y Martínez Campos han visitado al duque de la Torre.

¿Quién va á salir engañado? El país.

Según *El Pabellón Nacional*, si los fosforitos mandaran, nos dejarían sin camisa.

¿Tan mal andan de pañales?

Los peluqueros de Ciudad-Real se han declarado en huelga.

¿Ahora que se están cortando la coleta los constitucionales? No entienden su negocio.

Un periódico ministerial desea que todos hagamos una campaña para mejorar las costumbres.

Pues empiecen ustedes por dejar el poder, y que no vaya á parar á manos de los conservadores ni de los floridos.

El niño de Carlos Chapa ha tomado su primera comunión.

Ya está en disposición de fusilar liberales, como el imbécil de su papá, y el *brigante* de su tío D. Alfonso, esposo de aquella heroína de crueldades, doña Blanca.

Los fusionistas se han unido á los conservadores para derrotar en el Senado á los demócratas, en la cuestión del juramento.

¿Lo ven ustedes? Con los monárquicos pasa lo que con los curas: todos los de todas las religiones son iguales.

¿Qué dicen ahora los demócratas benévolos?

Un presbítero extremeño manda expresiones para EL MOTIN, en una carta dirigida á *La Fé*.

Estimando, prenda, y dale mis afectos á la sobrina. Y á los chiquitines. De la sobrina, por supuesto.

ANUNCIO

Se venden colecciones del primer año de EL MOTIN á 16 pesetas, en la Administración de este periódico.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.